

PROBLEMAS DE LAS HABILIDADES SOCIALES EN LOS ALUMNOS/AS CON DIFICULTADES DE APRENDIZAJE EN LA ESCRITURA

**Carmen Díez y Jesús
Nicasio García**

Universidad de León

RESUMEN

El trabajo que a continuación se expone sigue la línea de investigación sobre el estudio de la composición escrita en alumnos con y sin dificultades de aprendizaje, desde la perspectiva psicológica e instruccional, de nuestro equipo de investigación. Parece relevante, según la revisión de estudios empíricos, cómo los alumnos con dificultades de aprendizaje carecen en su mayoría de habilidades sociales, concretamente en habilidades tales como la cooperación, asertividad, autocontrol y metacognición social.

Según la revisión de estudios empíricos podemos destacar el uso de varios instrumentos que han resultado muy útiles para estos propósitos, y que han identificado problemas diversos en los alumnos con dificultades de aprendizaje. Algunos ejemplos relevantes de estos instrumentos son la escala la valoración en las habilidades sociales de Elliot & Gresham (1990) (*SSRS*) que estudia las habilidades sociales desde el punto de vista de los profesores, padres y alumnos; el procesamiento de información social de Bauminger et al., (2005) (*SIP*) que estudia las capacidades complejas del entendimiento emocional; el test de identificación de las emociones: (*IET*), aplicado por Greenbank & Most (2000). Por otra parte, estas investigaciones presentan varias limitaciones que es preciso superar con futuros estudios tales como los resultados contradictorios observados (Haager & Vaughn, 1995), la ausencia de observación directa (Bauminger et al., 2005; Elliot et al., 1990), o el obviar las capacidades meta-cognitivas sociales y el entorno educativo (Greenbank & Mostl, 2000).

Se considera fundamental en esta revisión la necesidad de analizar la relación entre las dificultades en las habilidades sociales y las dificultades en la composición escrita, que prácticamente no se ha estudiado y así poder subsanar en gran parte las limitaciones obtenidas por la mayoría de los estudios revisados y focalizar la investigación en esta dirección.

Durante el desarrollo de esta investigación se recibieron ayudas competitivas en el proyecto de investigación financiado por la DGI-MCyT, BSO2003-03106, para 2004-2006, al IP (J. N. García).

INTRODUCCIÓN

A raíz del consenso general sobre las investigaciones empíricas analizadas, se observa el hecho de que las *dificultades en las habilidades sociales* se manifiestan en muchos de los alumnos con dificultades del rendimiento y más concretamente, en niños que presentan dificultades de aprendizaje y/o bajo rendimiento y/o fracaso escolar. De ahí la importancia de nuestro estudio que pretende definir y concretar cómo las dificultades en las habilidades sociales se relacionan con las dificultades en el aprendizaje y en el rendimiento.

En general, los estudios empíricos revisados destacan las habilidades sociales de asertividad, cooperación y autocontrol, resaltando los problemas de estas habilidades en los alumnos con dificultades de aprendizaje y/o bajo rendimiento y/o fracaso escolar y que además, carecen de habilidades sociales no solo para percibir y comprender las relaciones lógicas y causales que implica la cognición social, sino también para prevenir y escoger el comportamiento adecuado en situaciones sociales (Benner, Beaudoin, Money & Zinder, 2005; Haager & Vaughn, 1995; Greenbank & Most, 2000; Bauminger, Morash & Schorr, 2005).

El trabajo que aquí se presenta se integra en una línea de investigación sobre el estudio de la composición escrita en alumnos con y sin dificultades de aprendizaje, desde perspectivas psicológicas e instruccionales, en las que se han venido estudiando desde la intervención diferentes aspectos y variables psicológicas relevantes como la planificación (García & Marbán, 2003), la motivación (García & de Caso, 2004), la reflexividad (García & de Caso, 2002), el autoconocimiento y la autorregulación (Torrance, Fidalgo & García, en prensa), la revisión del mensaje (García & Arias, 2004); y desde la evaluación, como la metacognición (García & Fidalgo, 2003), la conciencia morfológica (García & González, 2006), etc. Parece pertinente y relevante el estudio de las habilidades sociales en los alumnos con dificultades de aprendizaje, máxime cuando es un tema prácticamente ausente en los últimos años en nuestro país (ver García, de Caso, Fidalgo, Arias & Núñez, 2005; o Sánchez & García, 2001), a pesar de ser descritas como una tipología de dificultades de aprendizaje en alguna clasificación internacional como la canadiense (ver García, 2001). Ello significa, que

las habilidades sociales se convierten en foco de estudio en los alumnos con dificultades de aprendizaje, y está empezando a ser estudiado por nuestro equipo de investigación.

Aportaciones de los estudios internacionales: revisión

Todo ello justifica la necesidad de la evaluación e intervención en este campo por lo que seguidamente analizaremos algunos instrumentos y artículos destacados.

En primer lugar, destacar el Test de identificación de las emociones: (Identification of emotions test: *IET*), de Most, Weisel y Zaychik (1993) aplicado por Greenbanck y Most (2000); quienes estudiaron a 60 participantes de 2º curso de educación secundaria, de los cuales 30 participantes presentaban dificultades de aprendizaje, esta investigación analiza habilidades tales como la emoción, la cooperación, la empatía, el autocontrol por medio de representación de tareas y materiales de naturaleza auditivo, visual y auditivo-visual. Sus resultados confirman las limitaciones de las habilidades sociales en alumnos con dificultades de aprendizaje.

Otro instrumento de interés consistió en la Escala de Valoración en las habilidades sociales (Social Skills Rating Scale :*SSRS*) utilizado por Haager y Vaughn (1995) aplicado a 141 alumnos de 9 años, y por Greenbanck y Most (2001) que aplicaron a 60 alumnos de 14 años y que analizan habilidades tales como la emoción, cooperación, empatía, autocontrol, etc. En los mismos, evaluaron en qué categorías presentan dificultades los alumnos y demostraron que los alumnos con dificultades de aprendizaje y bajo rendimiento presentan peores habilidades y competencias sociales.

En el artículo de Choi y Heckenlaible-Gotto (1998) se comenta la reflexión de Babigian, Cown, Pederson, , Izzo y Trost (1973), que revela que los alumnos a partir del 3º curso de primaria empiezan a “sufrir rechazo por sus iguales” lo que puede predecir serias dificultades y problemas de salud mental en la edad adulta. Por esto no debe sorprender que exista un amplio interés en fomentar habilidades sociales en los alumnos, especialmente en aquellos que presentan dificultades de aprendizaje y/o bajo rendimiento y/o fracaso escolar.

Igualmente, Choi et al., (1998) llevaron a cabo un estudio con 140 alumnos de 1º y 2º curso de primaria, trabajando con la Escala Likert de Gresham (1982) en la cuál se establecieron dos objetivos de estudio, identificar si había diferencias significativas entre el grupo control y el experimental y si había diferencias entre las preferencias de los niños en base al compañero/a para trabajar con él o para jugar. Como resultado, se averiguó que no había diferencias significativas entre los grupos, excepto entre la opción de trabajar con el compañero, que aumentó después del tratamiento, lo que evidencia lo anteriormente dicho que hasta un curso de 3º de primaria no se encontrarían grandes diferencias significativas.

En la investigación de Benner, Beaudoin, Money y Zinder (2005), estudiaron a 150 alumnos de 1º y 2º curso de primaria, analizando las habilidades sociales de cooperación, asertividad, autocontrol, problemas de comportamiento externalizantes e internalizantes con la Escala la Valoración en las habilidades sociales (Social Skills Rating Scale: *SSRS*) anteriormente mencionada, además estudiaron las habilidades tempranas de la escritura y lectura con la Bateria Standard de Woodcock y Jonson (1990) (Standard Battery:WJ-R) y para evaluar la identificación de letras y palabras, la comprensión y para trabajar la comprensión auditiva, lo realizan con el Test de audición comprensora de Carrow-Woolfolk (1990) (Test of auditory comprehension of lenguaje-3: TACL-3) que se administra de forma individual a niños/as de 3 a 9 años, en esta prueba se evalúa el vocabulario, gramática y la elaboración de frases, que en ésta ultima prueba evidencian : una pequeña o moderada correlación entre las habilidades sociales y el hecho de adquirir unas habilidades precoces para leer y escribir, además encuentran que los problemas de comportamiento inciden negativamente en el fomento de las capacidades para leer y escribir, igualmente además la identificación de la letra-palabra es un buen predictor del ajuste social del niño en la escuela.

Otra variación de la Escala la Valoración en las habilidades sociales de Gresham y Elliot (1990) Social Skills Rating Scale: *SSRS*) fue utilizada por Absjornsen, Eikeland y Manger (2003), que estudiaron a 124 alumnos de 14 a 16 años, demostrando que existen diferencias significativas en favor las chicas en autocontrol y asertividad excepto en la cooperación. Además, en relación a las variables objeto de estudio tales como la asertividad y el autocontrol, encontraron que presentaban mayor cooperación en el grupo experimental en relación con el grupo control. Igualmente, reseñar que en éste estudio se evidencia la escasa colaboración de los padres.

Otra investigación que confirma y apoya los resultados de lo anteriormente mencionado, fue la de Nelson, Epstein, Pierce y Stage (2005) que estudiaron a 63 alumnos seleccionados, de educación infantil con problemas de comportamiento y dificultades de lectura y escritura de forma individual, los cuales participaron en una intervención para mejorar sus dificultades, trabando los sonidos, significados, conciencia fonológica, tratamiento de series, etc., cuya intervención fue eficaz en los alumnos en los que se llevó a cabo el tratamiento en comparación con el grupo control .

Igualmente, el instrumento Procesamiento de información social de Crick y Dodge (1994) (Social Information Processing: *SIP*) aplicado por Bauminger et al., (2005), en el que estudiaron a 100 alumnos de 4º a 6º curso, mediante una serie de viñetas sociales y entrevistas. Evalúa el conocimiento emocional y las capacidades de la comprensión emocional, tanto para los alumnos con dificultades de aprendizaje como para el resto. Concluyeron que los niños con dificultades de aprendizaje tenían mayores dificultades en el entendimiento de las emociones complejas y en las capacidades más altas de entendimiento emocional, ya que recogen menos información y tienden a añadir más información irrelevante. La habilidad de los alumnos con difi-

cultades de aprendizaje para interpretar, es parecida pero sugieren menos soluciones sociales a los problemas y revelan una respuesta menos apropiada.

Investigadores como Hogan y Vaughn (1994) aplicaron los instrumentos como la Escala de Inteligencia de Wechsler (1974) (Wechsler Intelligence Scale for Children- Revised: *WISC-R*) que se aplicó a 239 estudiantes de 5° curso y evaluaron las habilidades sociales en alumnos con dificultades de aprendizaje y bajo rendimiento, resaltando que futuras investigaciones debieran conocer las transformaciones de los alumnos a lo largo del tiempo, tener más información sobre las competencias académicas de los alumnos, y reflejar la competencia social dentro de la familia, comunidad y otros contextos.

Otra investigación que merece la pena resaltar es la de Pianta & Stuhlman (2004) que estudiaron a 490 niños de preescolar y primer curso de primaria, mediante el Instrumento de atención infantil temprana: (*Study of Early child care*) , que contiene 19 ítem, también estudiaron las habilidades sociales del vocabulario con la Bateria Standard de Woodcock & Jonson (1990) (Standard Battery :WJ-R) y los problemas de comportamiento con Lista de comportamiento de los niños, de Achenbach (1991) (Chile Behavior Check-list: *CBDL*), las competencias sociales de Levine, Elzey y Lewis(1970) con la Escala de competencias sociales de preescolar California (California Preschool Social Competency Scale) y con el instrumento de Escala la valoración de las habilidades sociales de Elliot y Gresham (1990) (Social Skills Rating Scale: *SSRS*), la observación de la competencia social (1996) (Observational Record of the caregivin enviorement: *ORCE*) y las habilidades de relación entre los niños y profesores de Pianta (2001) (Student –Teacher Relationship Scale: *STRS*). Con ello obtuvieron en gran medida que la percepción de los profesores en relación con sus alumnos varía en función de la proximidad y conflicto entre ellos ello demuestra la baja probabilidad a la hora de predecir el logro académico de los alumnos. Además los altos conflictos van asociados con una baja competencia social y por otra parte un comportamiento inicial conflictivo cambia con la edad.

Es de destacar, igualmente, la utilización de instrumentos como el Análisis Sociométrico y la Observación del Comportamiento aplicado por Hartup, Furman y Rosén (2001), que analizan el comportamiento de 258 alumnos de preescolar, determinando que los alumnos con dificultades en la habilidades sociales no sólo son rechazados por sus iguales, sino también pueden desencadenar en un futuro graves problemas de comportamiento e inadaptación social.

En la investigación de Frederickson y Furnham (2004) se analiza el comportamiento de 867 alumnos entre los que había alumnos con moderadas dificultades de aprendizaje, de 8 a 12 años mediante tres variaciones de análisis sociométrico, una de ella mediante la descripción del comportamiento, de cada alumno, con la elección del compañero en función de juegue o trabajo con él y con la descripción de frases.

Los resultados evidencian una clara diferencia significativa a través del rechazo para los alumnos con dificultades de aprendizaje. Ello confirma la necesidad de un adecuado entrenamiento en las habilidades sociales.

Otro estudio de interés, Morris (2002) destaca la importancia de reforzar a los alumnos positivamente y trabajar con ellos técnicas como *Role-playing* para conseguir resolver los conflictos y controlar las frustraciones y evitar deficiencias de los alumnos en la edad adulta.

Según Farley (1987) se deben fomentar las habilidades sociales en los alumnos pero no sólo a corto plazo, ya que sólo conseguiremos un cambio del comportamiento breve sino que se debe estimular su mantenimiento a través de la auto-valoración, la auto-monitorización y el auto-refuerzo para conseguir un cambio a largo plazo en la vida adulta que les permita incorporarse al mundo laboral y social sin dificultades.

Instrumentos de evaluación de las habilidades sociales

A continuación se expone una tabla síntesis (ver tabla I) de los instrumentos de evaluación de las habilidades sociales, los cuales se pretenden que aporten datos significativos y relevantes al estudio.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Al hilo de lo que sabemos y en función de los estudios revisados, el 75% de los alumnos con dificultades de aprendizaje y/o bajo rendimiento y/o fracaso escolar presenta dificultades en las habilidades sociales (Bauminger et al., 2005) y son menos aceptados por sus iguales (Coleman, MacHam, & Ninnnett, 1992). Debido a este dato tan elevado, considero que es obligado hacer frente a este problema que está incidiendo negativamente.

Por ello, se espera que la obtención de evidencias, permita mejorar e identificar las dificultades de los alumnos que presenten bajo rendimiento y/o dificultades de aprendizaje y/o fracaso escolar y optimizar aquellos aspectos que limiten su desarrollo mediante una perspectiva longitudinal que proporciona una única oportunidad de examinar la variación intra-individual e inter-individual desde la perspectiva del desarrollo y el mejor entendimiento de la función social con dificultades de aprendizaje a lo largo del tiempo, por ello es importante conocer por qué disminuyen a lo largo del tiempo las habilidades sociales en las personas. (Hogan & Vaughn, 1994)

Tabla I

Posibles instrumentos de evaluación a rediseñar y utilizar en la investigación

Investigación	Instrumento	Medida y significatividad	Limitaciones
Benner, Beaudoin, Money & Zinder,(2005)	- Escala la Valoración en las habilidades sociales de Gresham & Elliot (1990) (Social Skills Rating Scale: SSRS) - Las habilidades tempranas de la escritura y lectura con la Batería Standard de Woodcock & Jonson (1990) (Standard Battery :WJ-R) - Test de audición comprensora de Carrow-Woolfolk (1990) (Test of auditory comprehension of language-3: TACL-3)	Evalúa las habilidades sociales desde el punto de vista de los profesores. Evalúa las tempranas habilidades para leer y escribir. Evalúa la comprensión del lenguaje	- Los resultados contradictorios
Bauminger, Edelsztein Morash & Schorr (2005)	Procesamiento de información social de (Crick & Dodge,1994) (Social Information Processing: SIP)	Evalúa el conocimiento emocional y las capacidades del entendimiento emocional tanto para los alumnos con dificultades de aprendizaje como para el resto.	- Limitada carencia de observación real
Frederickson & Furnham (2004)	- Descripción del comportamiento (Parkhurst & Asher (1992) - Sentimientos hacia los demás (Agard, Vedman, Kaufman & Semmel, 1978) (How I Feel Towards Others :HIFTO) - Guías de ajuste social Bristol (Tott, 1974) (The Bristol Social Adjustment Guides :BSAG)	Evalúa el comportamiento , autoestima, asertividad, etc.	- No especifica claramente si el rechazo existe hacia los alumnos con dificultades de aprendizaje.
Pianta & Stuhlman (2004)	- Instrumento de atención infantil temprana (Study of early child care: NICHD) - Habilidades tempranas de la escritura y lectura con la Batería Standard de Woodcock & Jonson (1990) (Standard Battery :WJ-R) - Lista de comportamiento de los niños de (Achenbach,1991) (Child Behavior Check-list: CBCL) - Escala de competencias sociales de preescolar California de (Levine, Ezey & Lewis, 1970) (California Preschool Social Competency Scale) - Escala la Valoración en las Habilidades sociales de Elliot & Gresham (1990) (Social Skills Rating Scale: SSRS) - Registro de observación sobre el cuidado del medio (1996) (Observational Record of the caregiving environment: ORCE) - Escala de valoración entre las habilidades de los profesores y estudiantes de (Pianta, 2001) (Student –Teacher Relationship Scale :STRS)	Analiza el funcionamiento académico, las habilidades de vocabulario, los problemas de comportamiento, la competencia social y las relaciones entre los niños y profesores	-No observación real entre los profesores y los alumnos
Hartup, Furman & Rosén (2001)	- Análisis sociométrico (Sociometric assessment) - Observación del comportamiento (Behavioral observation)	Analizan el comportamiento de los alumnos. Se evalúa mediante los instrumentos debido a la falta de correlación entre ambas pruebas	- Carencia de una evaluación significativa - Necesidad de analizar varias pruebas para asegurarse una evaluación eficaz
Greenbank & Most (2000)	-Test de identificación de las emociones de (Most, Weisel & Zaychik, 1993) (Identificación of emotions test: IET)	Analizan habilidades tales como la emoción, cooperación, empatía, autocontrol, etc. Evalúa en que categorías presentan dificultades los alumnos	- No tuvieron en cuenta las carencias de las capacidades metacognitivas sociales - Limitaciones en relación con el entorno educativo
Haager & Vaughn, (1995)	- Escala la Valoración en las habilidades sociales de Elliot & Gresham (1990) (Social Skills Rating Scale: SSRS)	Se evalúan las habilidades sociales desde los puntos de vista de los iguales, padres y profesores. Clasificando a los alumnos como: LD-dificultades de aprendizaje LA-bajo rendimiento AHA-medio y alto rendimiento	- Resultados contradictorios.
Hogan & Vaughn (1994)	- Escala de Inteligencia de Wechsler, (1974) (Wechsler Intelligence Scale for Children- Revised: WISC-R)	Evalúa las habilidades sociales en alumnos con dificultades de aprendizaje y bajo rendimiento	- Examinar con más profundidad hasta dónde tienen dificultades los alumnos - Utilizar entrevistas proporciona un conocimiento mas completo

Resaltamos que, en las anteriores investigaciones, la mayoría presentan varias limitaciones o carencias debidas al tratamiento. Por ejemplo, en la investigación de (Greenbanck & Most, 2000), no tuvieron en cuenta que los alumnos con dificultades de aprendizaje presentan problemas en metacognición social; otras investigaciones presentan dificultades en relación con los resultados contradictorios (Benner et al., 2005), (Haager et al., 1995) y (Greenbanck et al., 2001) o con la escasa colaboración de los padres (Gresham & Elliot, 1990), así como la falta de corroborar la generalización de los hallazgos (Haager et al., 1995). Destacamos otras investigaciones que presentan carencias en cuanto a la poca información de sus mejoras, la no representatividad de la muestra (ya que sólo estudian a niños con dificultades de comportamiento, de lectura y escritura) y el hecho de que sólo utilizaban la observación para recoger los datos, etc. (Nelson et al., 2005), datos que corroboran estudios como los de (Bauminger et al., 2005), el cual no realiza una observación real del comportamiento entre iguales, sino que lo infiere, lo que sugiere la necesidad de superar estas limitaciones con otros estudios. Otras carencias que se infieren en las investigaciones son las interacciones de los profesores y alumnos, por lo que habría que averiguar si realmente cambiando el comportamiento del niño mejoraría la interacción con el profesor o si existen otros factores a tener en cuenta (Pianta et al., 2004).

Por todo ello, consideramos de vital importancia continuar la línea de investigación con un estudio en España que permita corroborar y aumentar los conocimientos de las investigaciones previas analizadas y poder solventar las limitaciones que hemos ido explicitando. Consideramos fundamental en este estudio, la colaboración de la familia, la escuela, etc. con el objetivo de mejorar y superar las limitaciones de los alumnos con dificultades de aprendizaje y/o bajo rendimiento y/o fracaso escolar.

Igualmente, puesto que la relación entre dificultades en las habilidades sociales y las dificultades en composición escrita, prácticamente no se han estudiado, parece relevante, teórica y aplicadamente, focalizar una investigación en esta dirección.

En conclusión, se espera que estos resultados completen los hallados en estudios previos y permitan satisfacer y completar las necesidades de los alumnos con dificultades de aprendizaje y/o bajo rendimiento y/o fracaso escolar, además de aportar evidencias específicas propias y novedosas.

En relación con las lagunas presentadas en los estudios previos y como recomendaciones o perspectivas futuras, sería interesante poder llevar a cabo una generalización real, aumentar el tamaño de la muestra, estudiar el entorno de la escuela, comprobar cómo interactúan las habilidades sociales y la relación entre iguales, aspectos que seguirán siendo estudiados para la línea en que se sitúa esta investigación.

REFERENCIAS

- Asbjornsen, A. Eikeland, O. J. & Manger, T. (2003). Effects of training on pupils' social skills. *Research Education* (29), 80-90

- Benner, J. G. Beaudoin, K., Kinder, D. & Mooney, P. (2005). The relationship between the beginning reading skills and social adjustment of a general sample of elementary aged children. *Education and treatment of children*. 28 (3), 250-264
- Bauminger, N. Schorr, H. & Morash, J. (2005). Social Information Processing and Emotional Understanding in Children with LD. *Journal of learning disabilities*. 38 (1), 45-61
- Choi, H. & Heckenlaible-Gotto, M. J. (1998). Classroom-based social skills training: impact on peer acceptance of first-grade students. *The Journal of Educational Research*. 91 (4), 209-214
- Farley, C. R. (1987). Self –Management training and the maintenance of selected career enhancing social skills: A pilot Study. *Journal of Rehabilitation*. 91 (4),48-51.
- Frederickson, N. L. & Furnham, S. F. (2004). Peer-assessed behavioural characteristics and sociometric rejection: Differences between pupils who have moderate learning difficulties and their mainstream peers. *Journal of Educational Psychology*. 74, 391-410.
- García, J. N. (2001). *Dificultades de aprendizaje e Intervención Psicopedagógica*. Barcelona. Ariel. (ISBN. 84-344-2641-2).
- García, J. N., & Arias-Gundín, O. (2004). Intervención en estrategias de revisión del mensaje escrito. *Psicothema*, 16 (2), 194-202.
- García, J. N., & de Caso, A. M. (2002). ¿Es posible mejorar la composición en alumnos con dificultades de aprendizaje y/o bajo rendimiento sin que cambie la reflexividad hacia la escritura? *Psicothema*. 14 (2), 456-462
- García, J. N. & de Caso, A. M. (2004). Effects of a motivational intervention for improving the writing of children with learning disabilities. *Learning Disabilities Quarterly*. 27 (3), 141-159.
- García, J. N., de Caso, A., Fidalgo, R., Arias-Gundín, O., & Núñez, J. C. (2005). La psicología del desarrollo y de la educación en los últimos 15 años de *Psicothema*. *Psicothema*, 17 (2), 190-200.
- García, J. N., & Fidalgo, R. (2003). Cambios metacognitivos de los procesos psicológicos de la escritura en alumnos de 3º de EP a 3º de ESO. *Revista de Psicología General y Aplicada*. 56 (2), 239-253.
- García, J. N. & González, L. (2006). Diferencias en la conciencia morfológica, la escritura y el lenguaje en función del desarrollo y el nivel educativo del niño. *Psicothema*. 18 (2), 171-179.
- García, J. N., & Marbán, J. M. (2003). El proceso de composición escrita es alumnos con DA y/o BR. estudio instruccional con énfasis en la planificación. *Infancia y*

- Aprendizaje. *Journal for the Study of Education and Development*. 26 (1), 97-113.
- Haager, D. & Vaughn, S. (1995). Parent, Teacher, Peer, and Self-Reports of the Social Competence of Students with Learning Disabilities. *Journal of Learning Disabilities*. 28 (4), 205-215,231.
- Hartup, W. W., Furman, W & Rosén, L. A. (2001). Positive, negative, and neutral peer interactions as indicators of children's social competency: The issue of concurrent validity. *Journal of Generic Psychology*. 149, 441-446.
- Hogan, A. & Vaughn, S. (1994). The social competence of students with learning disabilities over time: a within-individual examination. *Journal of learning disabilities*. 27 (5), 292-303
- Morris, S. (2002). Promoting Social Skills among students with nonverbal learning disabilities. *Teaching. Exceptional Children*, 34 (3), 66-70.
- Most, T. & Greenbanck, A. (2000). Auditory, Visual and Auditory-Visual perception of emotions by adolescents with and without learning disabilities, and their relationship to social skills. *Learning disabilities research & practices*, 15 (4), 171-178
- Nelson, J. R., Stage, S. A. & Pierce, C. D. (2005). Effects of a prereading intervention on the literacy and social skills of children. *Council for exceptional children*. 72 (1) 29-45
- Pianta, R. C. & Stuthlman, M. W. (2004). Teacher –Child Relationships and Children's Success in the First Years of School. *School Psychology Review*. 33(3), 444-458.
- Sánchez, E., & García, J. N. (2001). The 1989-1998 Decade in Spanish Psychology. Analysis of the Research in Developmental and Educational Psychology. *The Spanish Journal of Psychology*. 4 (2), 182-202. [La décennie 1989-1998 dans la psychologie espagnole. analyse en psychologie du développement et de l'éducation. *Bulletin de Psychologie*, 56 (2), 464 / mars-avril 2003].
- Torrance, M., Fidalgo, R., & García, J. N. (2006). The teachability and effectiveness of strategies for cognitive self-regulation in sixth grade writers. *Learning and Instruction*